

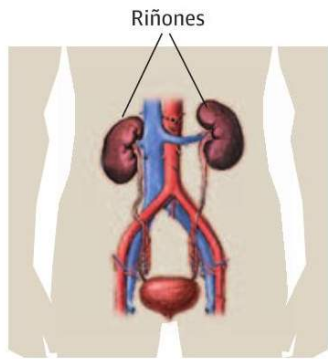


Un paso más en el trasplante renal cruzado

Se ha llevado a cabo el primero en el que uno de los riñones no era totalmente compatible con uno de los receptores

Los riñones

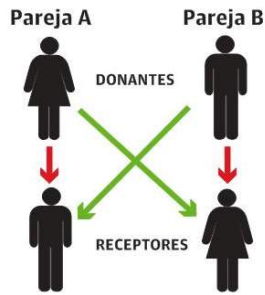
Son los encargados de procesar la sangre para **eliminar los productos de desecho** de nuestro organismo



¿Qué es?

Uno de los miembros de la pareja A dona un riñón a la pareja B y viceversa

→ No compatible
 → Compatible



Caso de incompatibilidad

- 1 La compatibilidad depende de **12 proteínas del organismo**. Han de ser iguales en donante y receptor. Había incompatibilidad con una de ellas
- 2 Mediante la **técnica de inmunoadsorción** (similar a la diálisis) se extrajeron los anticuerpos del receptor que causaban la incompatibilidad

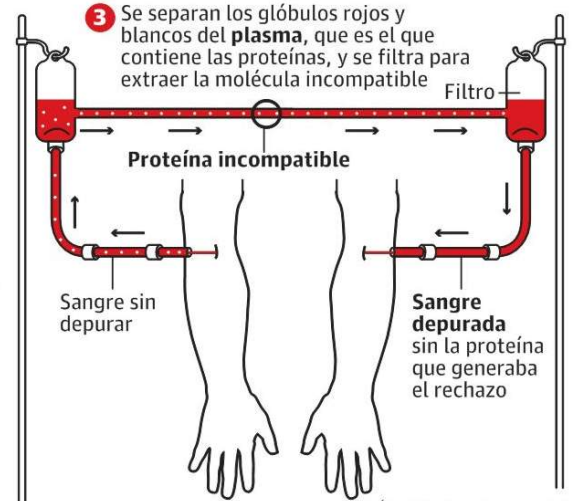


GRÁFICO ISABEL TOLEDO

Un equipo español abre la puerta al trasplante de riñón entre pacientes incompatibles

El 'lavado' de las proteínas que generaban rechazo posibilitó un trasplante cruzado a una paciente de Barcelona que no hallaba donante

FERMÍN APEZTEGUIA

BILBAO. Un hospital de Barcelona ha puesto en marcha por primera vez en España una nueva técnica, probada sólo en Estados Unidos, que abre la puerta al trasplante de riñón para pacientes incompatibles. El procedimiento, consistente en someter la sangre del receptor a un proceso de 'lavado' de proteínas, permitió a una paciente catalana de la Fundación Puigvert participar en un programa de trasplante cruzado, del que también se benefició una mujer que estaba siendo atendida en el hospital Puerta del Mar, de Cádiz. «Creímos que merecía la pena intentarlo; cuatro meses después, estamos muy satisfechos con los resultados

obtenidos», explicó ayer a EL CORREO el coordinador del equipo de trasplantes de riñón de la Fundación Puigvert, Lluís Guirado.

El cruzado es una modalidad de trasplante entre personas vivas, puesto en marcha en España en el año 2000. Un paciente y su donante incompatible se inscriben en un registro y cuando aparece una pareja idénticas circunstancias, en la que se ve que la intervención es viable, se intercambian los órganos.

La compatibilidad entre los receptores se mide mediante la evaluación de doce proteínas de la sangre. Los trasplantes, hasta ahora, sólo eran posibles cuando esas doce moléculas, que se heredan seis del padre y otras seis de la madre, eran idénticas. Con una que fuera diferente, el sistema de defensas del organismo rechazaba el nuevo órgano y desbarataba la intervención.

La paciente de Barcelona es una mujer que llevaba cuatro años en lista de espera, acompañada de su marido, dispuesto a donar uno de sus

dos riñones a cambio de conseguir el que ella precisaba. Pero la mujer tenía tres proteínas que imposibilitaban la localización de un candidato.

Análisis de anticuerpos

Los especialistas, según detalló Guirado, evalúan la compatibilidad entre pacientes con un sistema denominado MFI, capaz de medir la intensidad con la que los anticuerpos responderán ante la presencia de un elemento extraño en el organismo, como es un riñón nuevo. Si el resultado de ese análisis es de 4.000 MFI no merece la pena. La mujer catalana tenía hasta 20.000 MFI. «Había

EL DATO

100

pacientes españoles se encuentran a la espera de un trasplante cruzado con un donante compatible.

que dar con una solución y se nos ocurrió la posibilidad de la inmunoadsorción, una alternativa que habíamos usado con familiares directos de diferente grupo sanguíneo, pero que EE UU había probado con éxito en trasplantes renales».

La inmunoadsorción es un proceso similar a la diálisis, que permite separar los glóbulos rojos y blancos del plasma sanguíneo, que es donde viajan las proteínas. El dispositivo cuenta con un filtro capaz de extraer las moléculas concretas para las que se programe. El equipo de la Fundación Puigvert apostó entonces por probar la posibilidad de buscar para su paciente un donante poco compatible, cuya composición sanguínea sólo se diferenciara de la de su receptor en una sola proteína. Lo hallaron en Cádiz.

Los estudios previos delimitaron que las posibilidades de éxito de la doble intervención eran de un 90% a un 92% para la paciente catalana y de un 100% para la gaditana. Antes de la cirugía, la barcelonesa tuvo que someterse a tres sesiones de saneamiento de su sangre, de tres horas de duración cada una de ellas.

Cuando los médicos constataron que no quedaba ni rastro de la proteína 'diana', Sanidad autorizó el intercambio de los órganos, que se trasladaron en avión. «Las posibilidades de rechazo ya son mínimas», adelantó Guirado. Su equipo cree que en un futuro será posible practicar esta alternativa quirúrgica hasta con «dos o tres» proteínas incompatibles.